

RUMANÍA

RELACIONES HISPANO-RUMANAS. LA VISITA DEL MINISTRO DE TRABAJO ESPAÑOL

La visita del Ministro Corbacho a Bucarest, cuyo objetivo inicial era la firma de sendos Acuerdos con la Agencia Nacional de Empleo y con la Inspección de Trabajo, al objeto de facilitar el flujo de ofertas de trabajo en Rumania y la protección de los derechos de los trabajadores en operaciones transnacionales, ha levantado una polvareda mediática a raíz de las declaraciones del propio Ministro, una vez concluido el viaje, al apuntar la posibilidad de que los rumanos que estén cobrando prestaciones por desempleo puedan seguir percibiéndolas durante tres meses en su país de origen si deciden retornar para buscar trabajo.

Actualmente, en España aparecen registrados 718.844 rumanos, aunque según fuentes de las propias autoridades rumanas, si se tienen en cuenta los no documentados, podría alcanzar la cifra de un millón. De ellas, sólo 253.038 se encuentran afiliados a la Seguridad Social, 70.912 en paro (desde la cifra de 30.000 a finales del 2008) y 41.329 cobrando prestaciones por desempleo.

En principio, los reglamentos comunitarios en la materia permiten que un trabajador con derecho a prestaciones por desempleo en un país de la U.E. pueda seguir percibiéndolas en su país de origen por un plazo no superior a 3 meses. Aunque los propios reglamentos permiten la posibilidad de ampliar dicho período, lo cierto es que de momento está fijado ese límite, transcurrido el cual, el trabajador pierde el derecho a seguir percibiendo la prestación.

En este sentido, el Ministro declaró que iba a solicitar un informe jurídico para estudiar la posibilidad de que el trabajador retornado pueda percibir en su país de origen la totalidad de la prestación igual que si continuara residiendo en España, aunque con el compromiso firme de buscar un puesto de trabajo, lo que sería monitorizado por la Agencia de Empleo rumana. Asimismo anunció la posibilidad de establecer “ayudas de acompañamiento en el viaje de los rumanos que hayan agotado las prestaciones por desempleo”, mediante un programa conjunto de los dos países que se intentaría financiar, al menos en parte, con fondos europeos.

Reacción de los medios de comunicación rumanos.

Al contrario que los medios españoles, que se han centrado casi exclusivamente en las declaraciones del Ministro Corbacho sobre la posibilidad de extender el periodo de percepción de la prestación por desempleo a cobrar en el país de origen, los medios rumanos se han extendido comentando otros aspectos de la visita. La mayoría se han referido a la firma de los Acuerdos entre los Servicios Públicos de Empleo y las Inspecciones de Trabajo, reproduciendo alguno la declaración conjunta firmada por los dos ministros de Trabajo (The Epoch time) resaltando además las visitas del Ministro español al Primer Ministro y al Jefe del Estado (Capitalul, Agencia Mediafax, Adevarul). La idea de que España y Rumanía

quieren apoyar a los rumanos que quieran regresar a su país aparece destacada en varios diarios (9 AM, Bloombiz, Ziare, Adevarul, Cotidianul). Otros han resaltado la situación de crisis en España, señalando que por ese motivo el Gobierno español quiere que los ciudadanos rumanos regresen a Rumanía

(Standard, Romania Líbera, Capital, Gandul, Cotidianul) Y por último, otros comentan que debido al sistema de bienestar español de que gozan los rumanos en España, éstos se niegan a abandonar nuestro país, puesto que desconfían de lo que pueden encontrarse a su regreso a Rumanía. (Crónica Romana, Antena 3, Adevarul).

La posición de las autoridades rumanas frente al retorno de los rumanos en el extranjero

La primera consecuencia de la ayuda financiera internacional es que las condiciones que acompañan a esta concesión implican una serie de recortes en el Presupuesto (que no podrá superar el 4,5%) y también una serie de medidas sociales que afectarán a los sueldos de los funcionarios y a las pensiones. Sin embargo, este país se encuentra aún, como ya se ha dicho, muy lejos de la convergencia en materia de bienestar social con el resto de la U.E. Cualquier avance en ese sentido va a resultar muy difícil que pueda ser financiado con cargo al Presupuesto del Estado, por las razones ya expuestas. La única esperanza para Rumanía, no solo para converger en dicho ámbito, sino también para realizar las cuantiosas inversiones en infraestructuras que el país necesita, descansa en los Fondos comunitarios, cuya asignación hasta el 2013 asciende a 33.000 millones. Lo que también está claro es que Rumania carece de las condiciones, de la experiencia y del tejido industrial necesarias para poder gestionar dichos fondos, como asimismo, carece de la mano de obra necesaria para la ejecución de los proyectos de infraestructuras. Un reciente estudio de la consultora A.T.Kearney, de Bucarest, señala que al paso actual en que se están llevando a cabo las inversiones para crear una red de carreteras en el país, Rumanía necesitaría no menos de 130 años para ponerse al nivel medio de la U.E. A mediados del 2008, las autoridades rumanas declararon que el país tenía una necesidad urgente de al menos 500.000 trabajadores, que en un año se duplicaría. Desde entonces, las cosas han cambiado mucho.

Ante la actual situación, es comprensible que las autoridades rumanas se lo piensen antes de fomentar medidas que favorezcan el retorno salvo que supongan de manera simultánea la creación de empleo, pues de lo contrario se encontrarían con una situación todavía mucho más grave.

Entre tanto, las empresas de construcción, que son las más afectadas por la crisis, ensayan diversos modos de mejorar su situación. La consultora Horfi Ingenieros Consultores, una firma con sede en Castellón y en Rumanía, tras un análisis de la situación ha llegado a la conclusión de que uno de los grandes problemas que plantean dudas hacia la opción del retorno es el hecho de que muchos trabajadores ahora en paro han comprado su vivienda en España. En consecuencia han lanzado la propuesta a los ciudadanos propietarios de un inmueble en Castellón de “canjearlo” por otro de nueva construcción en Targovista, localidad del Judetz de Dambovita, origen de muchos rumanos asentados en la provincia. Con esta campaña, esperan poder ayudar a muchos rumanos que desean volver

facilitándoles el retorno y simplificando los trámites de venta de sus casas en Castellón y posterior adquisición de otra en Rumanía.

La intención de la población rumana hacia el retorno.

Coincidiendo con la visita del Ministro Corbacho a Rumanía, se ha publicado un estudio de la Fundación “Soros” que ofrece algunos datos como resultado de una encuesta realizada entre la población rumana. Aunque con dos reservas importantes, a saber, que los datos de la encuesta se recogieron a mediados del 2008, en que la situación tanto en lo referente a la crisis en general como al desempleo en particular era muy distinta a la actual, así como al hecho de que la muestra se ha circunscrito exclusivamente a la población asentada en el “Corredor del Henares”, el estudio arroja información sobre la intención de la población rumana hacia el retorno. En ese sentido, el 71% tiene intención de regresar, pero sólo el 14% planea hacerlo en el horizonte del próximo año. El catedrático de la Facultad de Sociología de la Universidad de Bucarest, Dumitru Sandu, que ha dirigido el estudio, cree que el factor determinante para el retorno no es la crisis, sino los planes de ahorro y sueldo que los emigrantes piensan obtener. Así, resulta que los entrevistados no regresarían por menos de 800 euros al mes, lo que contrasta con el salario medio actual en Rumanía, que no llega a la mitad de esa cifra.

Reacciones de la población rumana.

La Federación de Asociaciones de Emigrantes rumanos en España (FEDROM) que agrupa a un sector del asociacionismo rumano en nuestro país, ha señalado que la medida anunciada por el Ministro Corbacho supone “regular oficialmente algo que los rumanos ya están haciendo”. El Tesorero de la Federación, Esteban Tomás, declaró que los rumanos que están sin empleo en España se van a su país de origen “para ver como están las posibilidades de trabajo y poder estar con su familia” pero “vuelven cada tres meses para firmar el paro y seguir recibiendo esta prestación. Además, destacó que esta medida “va en la buena dirección para desarrollar un retorno atractivo para estos inmigrantes”, aunque indicó que “esta medida por sí sola no va a hacer que los rumanos regresen a su país”. Según Esteban Tomás, “el retorno a medio plazo no se va a producir, ya que los rumanos cuentan con un sistema de bienestar en España que es mucho mejor que el de Rumanía, donde además, los salarios que pueden cobrar son muchos más bajos que en España, y la gente va a intentar aguantar aquí lo más posible”.

La portavoz de la Asociación de Inmigrantes de Países del Este (AIPE), en Castellón, Ángela Plancsintar, señaló que miles de parados del sector de la construcción han agotado ya el subsidio. “Para otros, volver a Rumanía es un infierno aún mayor que el que les espera en España, puesto que el país balcánico es uno de los que más están sufriendo la crisis, de manera que encontrar trabajo allí es poco menos que imposible”. “Rumanía está en crisis, no hay trabajo y la economía sumergida sigue muy bien organizada”, añadió. Adriana Vidroiu, fundadora de la Asociación de rumanos de Valencia, explicó que la situación en España, su sistema de bienestar, el hecho de que los rumanos, independientemente de la formación que tengan “trabajan en cualquier oficio”, como que las mujeres suelen trabajar en el servicio

doméstico, sector relativamente menos afectado por el desempleo (una mujer haciendo horas puede llegar a los 1.300 euros al mes) hace pensar que “dejarán pasar algunos meses antes de tomar la decisión de retornar”. En ese sentido, “una ayuda para el viaje, que puede costar 100 euros, no es algo que resulte muy atractivo. Lo único que podría incentivar el regreso sería pagar el subsidio de paro íntegro a quien vuelva, pero el porcentaje de parados que está cobrando el desempleo es sólo del 16%. Como mucho, podrían regresar un 20 o un treinta por ciento, no más”.

El Cónsul rumano en Castellón, Liviu Popa, estima que un 20% de los emigrantes de este país podrían acogerse al plan de retorno voluntario del Gobierno. En la actualidad hay cerca de 52.000 rumanos en la provincia de Castellón, de los cuales, 6.700 están cobrando la prestación por desempleo. Según Popa, casi uno de cada cuatro rumanos estaría dispuesto a retornar a su país, lo que supondría un éxodo de casi 13.000 personas.

Aunque la mayoría de la colonia rumana en España se encuentra concentrada en la Comunidad Valenciana y en la Comunidad de Madrid, los datos que se tienen de otras provincias y Comunidades Autónomas siguen la misma pauta.

En Asturias, según CCOO, unos 723 trabajadores rumanos registrados en las listas del Paro podrían beneficiarse de las medidas anunciadas por el Ministro Corbacho. De ellos, 504 cobran la prestación contributiva, 187 el subsidio y 32 la Renta activa de Inserción.

En Córdoba se tiene la percepción, según la Asociación de Ciudadanos rumanos de Córdoba, de que sólo la población asentada que no tiene cargas familiares en la zona estaría dispuesta a aceptar la oferta del Ministerio de Trabajo para volver a Rumanía.

En la Rioja, hay 978 desempleados rumanos que podrían volver a su país. Sin embargo, Ioana Negoescu, presidenta de la Asociación rumana UNIREA La Rioja, piensa que mientras “las cosas sigan siendo como son en Rumania, la gente no va a retornar”. Ante la posibilidad de intercambio de información de ofertas de trabajo entre las oficinas de empleo de ambos países, Ioana Negoescu cree que muchos compatriotas en la Rioja “no van a confiar en las ofertas 100% y no hay confianza ni seguridad para volver”.

En Aragón, con una población rumana registrada de 64.105 personas, 6.105 están dados de alta como desempleados en el Servicio Público de Empleo, lo que supone un 19% aproximado que podría beneficiarse de las medidas de apoyo al retorno.

Sin embargo, la opinión de las asociaciones y de los sindicatos sigue la misma pauta que en el resto de España. Daniela Venter, Presidenta de la Asociación de rumanos "Carpática" opina que "la esperanza de encontrar trabajo sigue siendo mayor aquí que en Rumanía, y la familia que tiene aquí una vivienda e hijos escolarizados va a agotar todas las posibilidades antes de volver". Según Antonio Ranera, responsable de Migraciones de UGT – Aragón, "la incertidumbre y la falta de trabajo está provocando que algunos rumanos vuelvan a casa. No hay cifras concretas, pero se trata de un fenómeno minoritario".